D

ebe sobreentenderse que los distintos estamentos de la profesión tienen que obrar armónicamente en la búsqueda del desarrollo del gremio. La industria (firmas de contadores), las asociaciones de profesionales, las autoridades gubernamentales de normalización, regulación, supervisión y disciplina, la academia (profesores y alumnos), los medios de comunicación de la profesión (periódicos, revistas, boletines), deben compartir una visión prospectiva de la profesión, estar de acuerdo en las estrategias que deben desarrollarse y conocer con claridad el papel que dentro del plan común cada uno debe ejecutar. Con seguridad, si actúan al unísono, lograrán movilizar y contar con el respaldo de los contadores que no trabajan en firmas ni están asociados, que en Colombia son una gran mayoría. Como salta a la vista, lo anterior es diferente e incompatible con la destinación de energía a prácticas divisionistas del colectivo.

Revisando el informe [SAO TOME & PRINCIPE ―REPORT ON THE OBSERVANCE OF STANDARDS AND CODES ACCOUNTING AND AUDITING ―JUNE 2014](http://www.worldbank.org/ifa/2015/SaoTomePrincipeROSC-A&A-FINALOutput.pdf), país en el cual se encontró en etapa “infantil” a la profesión contable, hallamos la siguiente recomendación: “(…) *To improve the pipeline of candidates studying for accountancy professional and technician qualification, the Government and OTOCA should partner with Universities to improve the accountancy curriculum offered at the Universities and accounting subjects in secondary schools. The support should include human capacity development of the lecturers and providing necessary training materials. In addition, in reference to the 2014 Trade and Diagnostic Study (DTIS), funding should be allocated to sponsor students studying for accountancy programs within and outside the country.* (…)” El trabajo conjunto de los mencionados estamentos para diseñar el plan de estudios, tanto en el bachillerato como en la universidad, para preparar los profesores, elaborar herramientas de entrenamiento y para patrocinar a buenos estudiantes haciendo posible que estudien la disciplina, no solo en el país, sino, también, en el exterior, produce resultados incuantificables. Generalmente pensamos que la gran división de la profesión contable colombiana es la que existe a nivel de asociaciones. Pero no es así. La gran división es la que existe entre la academia y los demás estamentos. La academia ha mantenido viva la discusión entre colegas en lugar de resolverla.

La modernización del sistema contable colombiano, impulsada y regida por la [Ley 1314 de 2009](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/leycontable/contadores/2009-ley-1314.pdf), es una oportunidad lábil. Sin duda ella está generando mayores ingresos a la profesión, mejorando la posición de los contadores dentro del conjunto de profesiones, aumentando los aspirantes a estudiar la disciplina, etc., pero así como puede ser catalizadora de la unidad, también puede ser ocasión para ahondar las divisiones profesionales. El estilo de anatematizar a los que piensan distinto, que practican varias cabezas visibles de la profesión, hace que disentir sea una falta grave. La profesión debe entender que las diferencias de opinión son la causa de la evolución.

*Hernando Bermúdez Gómez*